

**Doctor honoris Causa Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga**

**-Palabras del Rector-**

Recibimos hoy con reconocimiento y afecto a Su Eminencia, Cardenal Oscar Rodríguez Madariaga en el claustro de la Pontificia Universidad Católica del Perú, teniendo muy presentes la intensidad, la trascendencia y la generosidad de su compromiso con los hombres y mujeres de nuestro continente, en particular con los más pobres, quienes todavía esperan alcanzar el desarrollo y el bienestar que en justicia les son debidos.

Arzobispo de Tegucigalpa, maestro salesiano e intelectual profundamente conocedor de la realidad latinoamericana, el Cardenal Rodríguez nos ha brindado una muestra singular de lo que significa tener una actitud responsable en un continente como el nuestro. Bien sabemos, la pobreza en América Latina es un mal ancestral que, no por ser parte de nuestro paisaje cotidiano, debe ser tolerado. Por ello, estableciendo un diálogo a la vez actualizado e inteligente entre la teología y las ciencias sociales, Su Eminencia ha promovido un análisis crítico del orden económico internacional y nos ha recordado en sus reflexiones que, en estos tiempos, en los que las naciones luchan encarnizadamente por integrarse a esa

gigantesca red social/que se ha llamado mundo global, es necesario que atendamos primero a aquellos que, como sucede en nuestros países, nacen en un medio/estrecho en oportunidades y sufren/más que ningún/otro los costos de esa inserción.

Esa realidad nos exige, cada vez con más urgencia, enriquecer nuestra forma de relacionarnos, de convivir con los otros, y por ello el Cardenal Rodríguez ha propuesto con acierto que, junto con ese constante intercambio de bienes/económicos, científicos y culturales/del que hoy participamos, exista también una *globalización de la solidaridad*. ~~Esta~~ <sup>que</sup> propuesta posee un profundo contenido ético y nace, desde luego, de una cabal comprensión de las enseñanzas esenciales del mensaje evangélico.

Esta actitud hacia el prójimo ha de fortalecer nuestro convencimiento de que, para realizar enteramente nuestra humanidad, necesitamos que quienes nos rodean estén en condiciones de vivir dignamente. Se requiere entablar entonces un diálogo universal, protagonizado por todos, ricos y pobres, que encamine ~~nuestras~~ mentes/ y nuestras acciones/ hacia la construcción de un mundo mejor, mucho más justo y solidario.

Este nuevo lenguaje/ ha desechar aquel de la exclusión, la violencia, la pobreza, la corrupción y la muerte, tan usado en la historia pasada y reciente de la humanidad, para reemplazarlo por otro en cuyas palabras el amor, la paz, la justicia y la tolerancia adquieran la fuerza y su sentido más plenos.

Siendo consecuente con estas ideas, que él mismo ha desarrollado en diversos escritos e investigaciones, el Cardenal Rodríguez no ha dudado en ser protagonista de ese diálogo/ y ha utilizado sin denuedo este nuevo lenguaje/ en los foros más importantes, como se nos ha sido ya señalado.

Hablar del Su Eminencia el Cardenal Rodríguez es pues, referirse a un hombre regido e iluminado por el hondo mensaje evangélico/ del cual es fiel portador. La solidaridad con los relegados, la promoción de una existencia humana digna para todos, el auspicio del respeto mutuo, son manifestaciones de una vida pastoral e intelectual que sabe explorar diversos campos, pero que ante todo tiene como fin último la edificación de una sociedad verdaderamente justa y solidaria.

Eminentísimo Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga:

Por las lecciones que de manera ejemplar ha sabido sembrar usted en nuestro continente y por su tenaz labor en defensa de los más necesitados, nuestra comunidad universitaria se honra al incorporarlo como uno de sus miembros. Reciba pues el grado de Doctor Honoris Causa de la Pontificia Universidad Católica del Perú, que le otorgamos con especial reconocimiento y gratitud.

Muchas gracias.

**LUIS GUZMÁN BARRÓN SOBREVILLA**  
**RECTOR**

BIEN HA SEÑALADO  
SUVER 1651/12 (PUE)  
DE ACUERDO, RATIFICAMOS  
NUESTRA ADHESION A ESTA  
CAUSA, POR NUESTRA NATURAL LEZA  
Y POR CONVICCION.

21/10/2005